

Experiencia pedagógica en educación superior, aplicando el monitoreo como parte de la retroalimentación.

En una sesión de aprendizaje de didáctica de la educación religiosa, los estudiantes tenían que saber cómo desarrollar una sesión de aprendizaje, para ser aplicado a niños del primer grado de primaria.

Iniciamos el trabajo preguntado ¿Cómo creen que debe ser una clase de religión? ¿Será diferente de las sesiones de aprendizaje de otras áreas? y ¿Cuántas partes se considerará en el proceso pedagógico?

Los estudiantes fueron emitiendo sus respuestas de manera individual, como formador en todo momento fui orientando a tener mejores respuestas, a través de repreguntas y preguntado a otras estudiantes ¿Qué le parece la respuesta de su compañera? ¿Qué le agregaría o quitaría a esa respuesta? Luego de este espacio de recojo de saberes, algunas estudiantes respondieron y relacionaron sus respuestas con las sesiones de aprendizaje trabajadas en otras áreas; mientras que, otras no tenían muy claras sus respuestas. Para ello, alcancé una lectura sobre los procesos pedagógicos de una sesión de aprendizaje para el área de religión. En todo momento a solicitud de las estudiantes me acercaba a los grupos y poder despejar dudas y en otros momentos para ayudarles a entender la importancia de los procesos pedagógicos en la gestión de los aprendizajes con los niños.

Algunos de los equipos de estudiantes no pudieron distinguir en un primer momento, que se debería tomarse en cuenta antes de planificar la sesión de aprendizaje, esto sirvió para trabajar con estos grupos y con ejemplos hacerles reconocer que deberíamos tomar en cuenta antes de planificar la sesión, cuando vi que los grupos, ya tenían respuestas casi homogéneas, pasamos ver los demás aspectos como que se debería considerar al inicio, desarrollo y cierre de la sesión. Cada equipo de trabajo fue resumiendo las actividades a realizar y el uso de estrategias adecuadas, al igual que los materiales didácticos y la evaluación permanente. En todo momento se generó un clima de respeto frente a las opiniones, durante los diálogos realizados.

Se observó en todo momento, el apoyo constante de los estudiantes que conformaban los equipos, los mismos que iban reflexionando sobre sus descubrimientos que me pedían revisar y sentían satisfacción cuando les comentaba que estaban yendo muy bien. Al concluir sus trabajos, los socializaron con los demás grupos. Se pidió una apreciación de un estudiante, sobre la exposición realizada. Finalmente se preguntó sobre lo aprendido en la clase.

2. A partir de la experiencia evocada y la lectura realizada, plantea cuatro (4) acciones de monitoreo orientadas a la retroalimentación de los aprendizajes.

El monitoreo, “consiste en hacer un seguimiento constante a los avances en el dominio de conocimientos o desarrollo de habilidades convenidas en criterios previamente acordados. Su propósito consiste en observar y analizar las acciones durante el proceso de aprendizaje del estudiante y, de ser necesario, ofrecer nuevas opciones. Está ligado al tiempo y los esfuerzos requeridos para culminar una determinada actividad y sus ajustes. Por lo general esta actividad la realizan los docentes desplazándose por el aula y deteniéndose en cada estudiante, mesa o grupo de trabajo con la finalidad de observar y estimar su desempeño” ... (E. Pasek y M. T. Mejía 2017, p.188)

- Precisamente, en este aspecto si bien es cierto acompañé a los estudiantes en todo momento; sin embargo, siento que fue insuficiente por que faltó precisar el uso adecuado del tiempo para atender a cada equipo de trabajo o a algún estudiante que necesitaba de un apoyo más individual.

Siguiendo las autoras consideran 4 acciones de retroalimentación:

Control: “consiste en verificar los resultados de una actividad con miras al logro de los objetivos previstos...Cabe destacar la importancia de llevar un control sistemático considerando que ese registro servirá de insumo para emitir los juicios descriptivos y valorativos de la actuación del estudiante” ...

Resaltar logros. “Se trata de enfatizar los resultados positivos de los estudiantes en el desarrollo de su aprendizaje. En el aula, durante la verificación o control de una actividad nos encontramos con potencialidades, fortalezas, avances y, por supuesto, debilidades” ...

Promover la autoevaluación. La autoevaluación “es el proceso de reflexión que realiza cada uno de los participantes responsables del proceso de aprendizaje”. (MPPE, 2007, p. 68). Constituye un objetivo de la evaluación formativa y se basa en que existan criterios de evaluación claros y explícitos para que los estudiantes puedan pensar, aplicar y reflexionar en el contexto de su propio trabajo...

Promueve la coevaluación. “La coevaluación consiste en la evaluación mutua, conjunta de una actividad o un trabajo realizado entre varias personas como, por ejemplo, de los estudiantes entre sí. La coevaluación se puede realizar por grupos pequeños cuando el trabajo en el aula es cooperativo” ...

Según estos precedentes analizados, en la sesión realizada, si bien es cierto se ha trabajado estos aspectos, pero faltó mayor profundidad, más que todo en la auto y coevaluación. Asimismo, se debió enfatizar en el registro de participación de los estudiantes, para ir detectando sus fortalezas y debilidades y poder convertir las debilidades en fortalezas de manera oportuna; por tanto, en mis próximas sesiones debo poner más énfasis en estos aspectos que son de mucha importancia en la gestión de los aprendizajes de los estudiantes, tal como se indica en la figura 1 de la página 186, que ilustra muy bien un proceso de aprendizaje.

FORMADOR: Dr. VICTOR HUGO DIAZ PEREIRA